

ORIGINALIDAD E INNOVACIÓN COMO CLAVE DEL ÉXITO

Rosa M^a Ruiz Alejo. Desarrollo Rural y Sostenible

La situación de las mujeres rurales ha cambiado mucho en los últimos años. Su presencia se ha hecho cada vez más patente en los diferentes ámbitos de sus comunidades y se han convertido en pieza clave para el desarrollo de éstas gracias a su fuerza, su carácter innovador y creativo, su visión de futuro y, sobre todo, a su valentía. Para hacer visible esta encomiable labor y reconocer su esfuerzo se crearon los Premios de Excelencia a la Innovación para Mujeres Rurales, que por tercer año consecutivo reconocen el trabajo de las emprendedoras rurales.

El ministro de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, Miguel Arias Cañete, entregó los premios el pasado 15 de octubre, con motivo de la celebración del Día Internacional de la Mujer Rural. "Todas ellas merecen nuestro reconocimiento por el ejemplo que nos dan, sobre todo a sus conciudadanos, en momentos particularmente difíciles, tan necesitados del entusiasmo que ellas demuestran con sus trabajos", afirmó el ministro, al que acompañaba Ana Mato, ministra de Sanidad, Política Social e Igualdad, que quiso destacar que las nueve iniciativas premiadas eran "un ejemplo de creatividad, tenacidad, coraje y superación".

Nueve proyectos que este año han pasado a formar parte de la red de excelencia e innovación de iniciativas para mujeres en el medio rural en el marco de la Red Rural Nacional. Una distinción conseguida gracias a la originalidad de las temáticas abordadas: repoblación del medio rural, mantenimiento de actividades artesanales, implantación de la agricultura ecológica y fomento del cooperativismo, entre otras.



El ministro de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, Miguel Arias Cañete, posa con las nueve emprendedoras tras hacerles entrega de los Premios de Excelencia a la Innovación para Mujeres Rurales.

DAR, RECIBIR Y COMPARTIR

La originalidad de la primera iniciativa reside en el uso de técnicas de marketing y relaciones públicas. Por primera vez en nuestro país se han utilizado estas dos metodologías para repoblar el medio rural. Así nació *Caravana de niños*. La idea partía de la premisa de que hay muchas familias que estarían dispuestas a vivir en pueblos con problemas de despoblación, pero no conocen su existencia. Faltaba información. El Lugar donde Siempre Pasan Cosas vino a dar solución a este problema consiguiendo que más de mil familias de toda España se interesaran por las posibilidades de iniciar una nueva etapa en el medio rural. Veinticinco de ellas lo han hecho hasta el momento. Se les ofrecieron facilidades para instalarse en Castelnou (Teruel), pero con una condición: acudir con un proyecto de vida bajo el brazo. Y ahí es donde radica su punto fuerte: pedir un esfuerzo, una contrapartida. Ahora el pueblo tiene ferretería, peluquería, guardería, un centro de terapias naturales... Gracias a estos servicios se ha duplicado el número de habitantes (de cien a algo más de doscientos). Sin duda, una forma diferente de enfocar y paliar la despoblación rural con unos costes perfectamente asumibles para otros ayuntamientos.

“Las nueve iniciativas premiadas son un ejemplo de creatividad, tenacidad, coraje y superación”

Frenar el despoblamiento es también el objetivo de la Comuna Sociedad Cooperativa Galega, instalada en Negueira de Muñiz (Lugo), cuyo trabajo forma parte de un proyecto socioeconómico y cultural enmarcado en los principios de la economía social y solidaria, de apoyo mutuo y de cooperativismo. Con *Negueira comuneira* evitaron el éxodo de habitantes de la zona y mejoraron su calidad de vida, ofreciendo a sus vecinos servicios de los que carecían; algunos tan básicos como una tienda, un restaurante, un bar o un centro de ocio.



A esto se une que la totalidad de la plantilla está compuesta por personas con dificultades de integración laboral. Las promotoras alcanzaban así tres objetivos: cubrir sus necesidades de autoempleo, su compromiso social y su inclinación por la vida en el campo. Una idea innovadora y sobre todo atrevida, ya que cada una de estas tres necesidades se impulsa y crece con el desarrollo de las otras dos, re-entendiéndose mutuamente.

TURISMO CON MUCHO SENTIMIENTO RURAL

Teresa Blasco también pensó en colaborar con la reactivación de la actividad económica y comercial de su pueblo natal, Segorbe (Castellón). El proyecto consistía en poner a disposición de los visitantes una oferta global de turismo, centralizada en la cultura del olivo y el aceite, pero englobando toda una oferta cultural, de naturaleza y gastronomía. Para ello contó con el Edificio Belluga, en pleno casco histórico, en el que montó unos alojamientos rurales y un Museo del Aceite, aprovechando una antigua almazara situada en sus bajos. Después pasó a elaborar productos de

■ Imágenes de dos de los proyectos galardonados. A la izquierda, *Caravana de niños*, promovido por El Lugar Donde Siempre Pasan Cosas de Castelnou (Teruel). Abajo, algunos de los productos elaborados dentro del proyecto de Teresa Blasco en Segorbe (Castellón).



alta gama, naturales y artesanos, relacionados con el aceite y la aceituna autóctona serrana de Espadán, y a organizar visitas guiadas. Así interrelacionó turismo, cultura, naturaleza y gastronomía con lo local y autóctono, ofreciendo al visitante una visión global de la zona y sus productos. Ha contribuido a la creación de tres puestos de trabajo fijo directos y otros doce indirectos entre las mujeres de la comarca. Además, ha impulsado los productos autóctonos y artesanos, dotándoles de proyección internacional, ya que recibe visitantes de los cinco continentes y sus productos se encuentran en varios países.

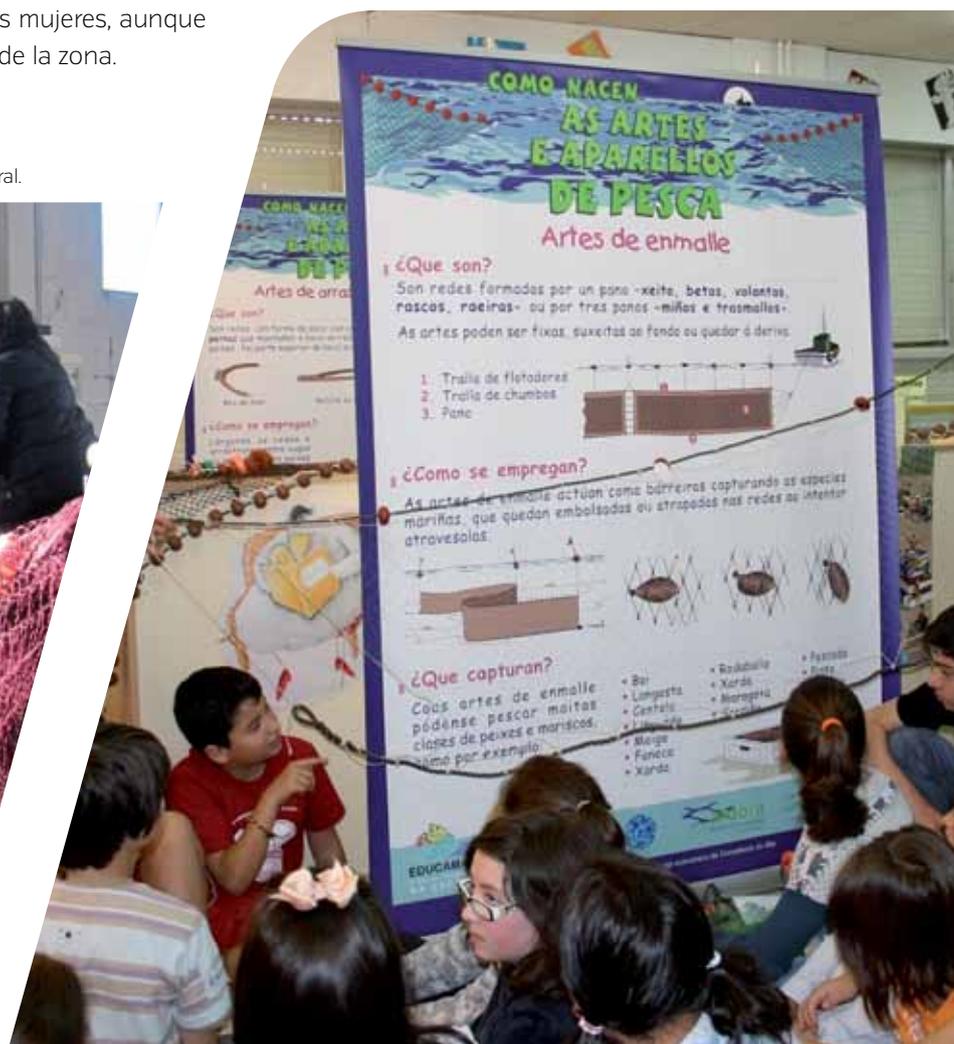
El turismo es también el hilo conductor de A Parada das Bestas, una empresa que conjuga una oferta integral de alojamiento, gastronomía y actividades. Su promotora, María Varela, adquirió una antigua casa de labranza del siglo XVIII en su aldea, Pallas de Rei (Lugo), y comenzó a producir productos culinarios basados en la cocina tradicional, usando materias primas óptimas. Aunque la gastronomía es uno de sus mejores y más atractivos recursos -incluso han logrado identificar y recuperar recetas del pasado y platos medievales de peregrinos (Pallas se encuentra dentro del área de influencia del Camino de Santiago Francés)-, también imparte cursos de formación en temas de cocina y tecnología de la alimentación y ofrece actividades como paseos en bicicleta, senderismo, pesca sin muerte y visitas culturales. La plantilla la componen tres mujeres, aunque colaboran con varias agricultoras de la zona.

LA CULTURA MARINERA COMO PROTAGONISTA

Catorce mujeres componen la Asociación Cultural Mulleres do Mar de Cambados (Guimatur). Doce mariscadoras a pie y dos rederas, mayores de treinta años, se dedican a dar a conocer el valioso patrimonio natural y cultural marítimo-pesquero de la zona de Cambados (Pontevedra) promoviendo el turismo sostenible como motor de dinamización y favoreciendo el relevo generacional y el mantenimiento de la actividad. La asociación organiza visitas a la villa de Cambados y ofrece a los visitantes observar la actividad del marisqueo, las diferentes embarcaciones tradicionales y las especies que se capturan, además de la posibilidad de presenciar en la lonja la subasta de productos y ver a las rederas tejer manualmente las redes de pesca.

Las mujeres de Guimatur comparten objetivos con la Asociación de Rederas Virxe do Carme de Porto do Son (A Coruña), que lucha por la supervivencia de esta actividad artesanal "en peligro de extinción" a través del proyecto *Formación para el cambio*. Sus miembros han compatibilizado

■ Los proyectos premiados ponen de manifiesto la potencialidad de la mujer como agente desarrollador del medio rural.



el trabajo de rederas con el turismo y la artesanía. Reciben a los turistas en su taller, les muestran su trabajo y venden pequeños objetos decorativos (miniaturas de las artes de pesca). Las 34 rederas que componen la asociación contribuyen al mantenimiento de un sistema tradicional de pesca que respeta tallas, topes y vedas, colaborando con la sostenibilidad de la pesca y la continuidad de las especies. Su trabajo mantiene la actividad en los pueblos pesqueros y disminuye la tasa de desempleo femenino de la zona.

EN CLAVE ECOLÓGICA

Varios son los proyectos premiados que basan su actividad en la agricultura o en la industria agroalimentaria, cuya diversificación lleva al éxito a muchas explotaciones de nuestro país. La primera viene de Chirivel (Almería), de la mano de María del Carmen Román, fundadora de Crisara, una empresa de diez trabajadores innovadora y pionera, dedicada a la diversificación y optimización de recursos, que ha contribuido al desarrollo social y económico rural a través de la implantación en su territorio de agricultura ecológica certificada a nivel de productor, asesor y prestación de servicios integrales a la agricultura y el medio ambiente. María del Carmen es una persona inquieta que además participa activamente con ponencias, conferencias y otro tipo de colaboraciones con grupos de acción local y otras entidades que fomentan el empleo en su territorio.

Entre las temáticas abordadas se encuentra la repoblación del medio rural, el mantenimiento de actividades artesanales, la implantación de la agricultura ecológica, la conservación de razas autóctonas y el fomento del cooperativismo

Sin perder de vista las explotaciones agrícolas ecológicas llegamos hasta Taramundi (Asturias). Allí encontramos a Virginia Ruiz, que abandonó la ciudad para poner en marcha Los Arándanos, una plantación ecológica de frutos del bosque, la primera en el occidente asturiano, que además tiene un restaurante de tres tenedores y ofrece visitas guiadas por la finca con degustación de productos locales cultivados y elaborados allí. El objetivo es posibilitar el acercamiento y conocimiento de la forma de vida tradicional de la zona, por lo que se permite a los clientes pasear por el huerto del que salen las viandas que componen el menú, adquirir productos artesanales en la tienda de la explotación y contemplar ejemplares de oveja xalda y gallina pinta asturiana, razas originarias de la zona. La promotora está inmersa en un proceso de selección con el que pretende dar trabajo a otras cuatro personas.

Otra raza autóctona, en este caso de ganado caprino, es la verata, que María Isabel Sánchez, de Candeleda (Ávila), se ha empeñado en salvar de la extinción. Para conservar

y divulgar la existencia de este tipo de cabra montó una granja y así consiguió además fundar un próspero negocio que le posibilita dar salida productiva y comercial a productos de primer orden, mediante métodos tradicionales y la incorporación de nuevas tecnologías. El proyecto contribuye a promocionar el sector turístico de la zona, ya que muchas personas se acercan a la granja para consumir productos típicos, como el cabrito de Candeleda o el famoso queso de cabra. Mientras tanto, María Isabel aprovecha para contar y mostrar, con todo su entusiasmo y cariño, lo que aprendió siendo niña ejerciendo el oficio de cabrera. Actualmente mantiene dos empleos femeninos directos y otros cuatro indirectos, y difunde la cultura de los pastores y la importancia de una especie en peligro de extinción.

Cada uno de estos proyectos recibirá una dotación de 25.000 euros, con los que sin duda podrán seguir avanzando y contribuyendo a la diversificación económica de los territorios rurales y generar nuevos empleos ocupados por otras mujeres. **R**

Más información:

www.elgardondesiemprepasancosas.net
www.27113comuna.org
www.labelluga.com
www.aparadadasbestas.com
www.guimatur.org
www.crisara.com
www.losarandanos.com

